

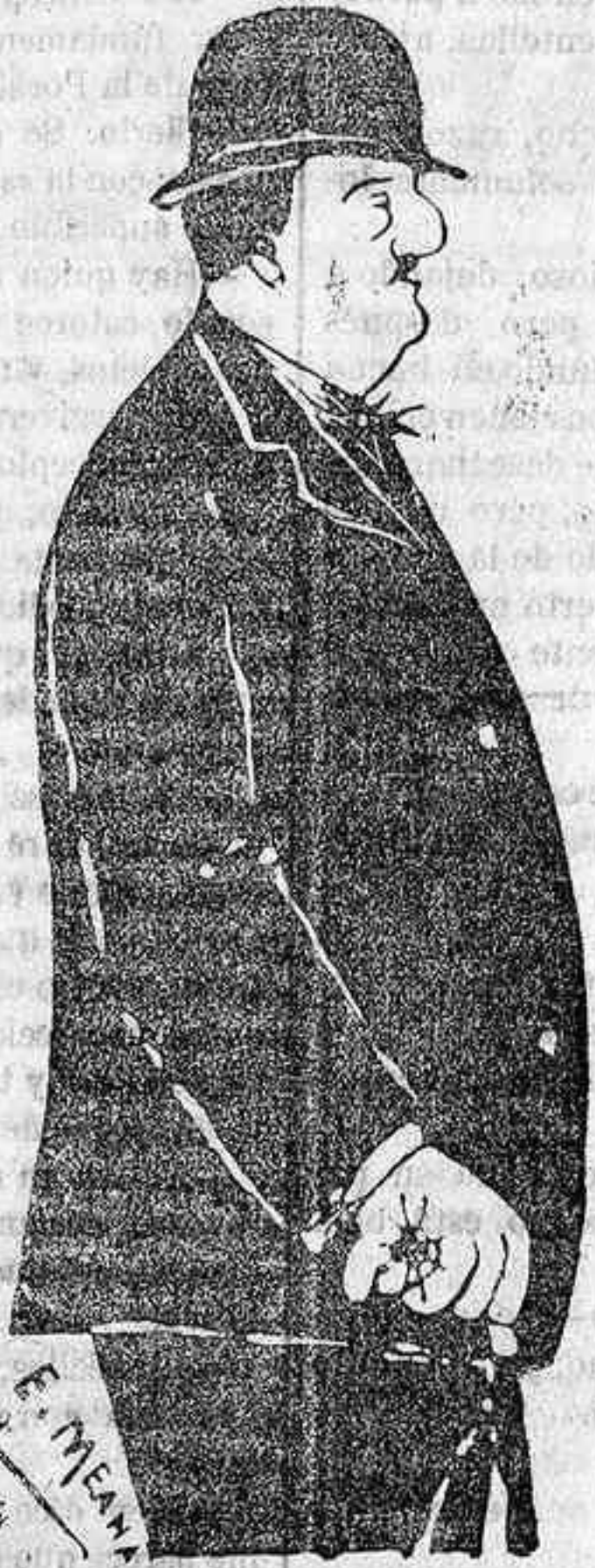
El Independiente

SEMANARIO BLOQUISTA

AÑO III

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: CALLE DEL ARENAL, NÚM. 6

NÚM. 92



Egberto Meana, á quien acompañamos en su terrible aflicción, trae hoy á nuestras columnas á este simpático caballero, nacido en la hermosa tierra malagueña, que con la nuestra comparte los cariños del dibujado.

Y aquí resalta la elegante corpulencia del alegre malagueño, como merecido tributo al amor que á Asturias profesa.

Amor que se ha manifestado en las cosas y en las personas: prodigando su afecto á los que fueron gloria de nuestra provincia, escabando un título de honor haber sido amigo del grande, el inolvidable Teodoro Cuesta, con cuyo recuerdo hoy se enternece todavía el que, nacido lejos de nosotros, rinde á todo lo nuestro un colátrico culto.

En Grado, donde reside algunas temporadas, ha levantado un magnífico templo, donde mantiene este culto; y en la suntuosa mansión son acogidos todos los asturianos con generosa hospitalidad, que pone de manifiesto la señorial esplendor del que hoy honra nuestras columnas.

En la opulenta morada, hace prodigios alardes de su sibaritismo, y ni en la bien servida mesa, ni en lo que á la comodidad y al bien vivir se refiere, puede echarse nada de lo que el más refinado exigente puede apetecer.

Y en los grandes bosques que circundan la finca, D. Ramón queda, fervoroso discípulo de Nemrod, satisface sus aficiones megéticas, haciendo víctima á la volatería del asolador plomo de escopeta; y luego, en la velada tranquila, surge el hombre nacido en la ardiente tierra, donde la sangre bulle agitada por el sol viciador.

Salen de la guitarra, admirablemente pulsada, soleares y malagueñas, peteneras y granadinas, y entre el tiento gitano y el alegre arrotín, brotan la jácara, la alegría, la gracia y el donaire del anfitrión, en el chiste culto, fino, que aleja el mal humor y disipa la melancolía.

Y aparece luego el hombre enamorado de las letras patrias, el admirador de Espronceda, recitando enteras las hermosas producciones del autor de "Desesperación", mientras la mano acciona al compás de las musicales estrofas, luciendo los destellos del riquísimo solitario que en el dedo ostenta como símbolo de la pasión que nuestro dibujado siente por las alhajas que sobre él se advierten con profusión, y que le convierten en un ambulante tesoro.

ALIANZA LIBERAL

Con letras de oro debiera fijarse la línea que señaló el fin de una vida fecunda. En la tarde del sábado sacaron á la lucha, á la vida de una actividad bienhechora, elementos que la postración agonizaban, seca el alma por el escepticismo, agostadas energías en un ambiente de indiferencia mortal.

Castó que del nombre ilustre de Melgares Álvarez, se pudiese hacer bandera, para que en su torno se agrupasen todos aquéllos que al aliento de la política, amargados por los desengaños, se alejaron tam-

bién de aquellas esferas de donde podía cooperarse al fomento de la vida local, falta hoy como nunca de guías y valedores.

Y esto tiene que servirnos de doble satisfacción á nosotros, que, desde que de estos asuntos pudimos discurrir, seguimos la bandera desplegada por el gran tribuno, y pusimos todo nuestro entusiasmo y todos nuestros ardimientos, á servicio y en defensa de las ideas por él predicadas.

Encontraron éstas eco, y tuvieron secuaces y defensores en los más lejanos rincones de la nación, á donde llegó la voz elocuente del paladín de la Libertad; y cuando en Oviedo sonaron los asientos con que á sus paisanos congregaba para la ardua lu-

cha el verbo de la Democracia, se enardecieron los adeptos, decidieronse los vacilantes, hicieron valor los tímidos, y por toda Asturias, de extremo á extremo, corrió un movimiento libertador en el que el pueblo esclavo arrojaba sus cadenas y se aprestaba á la contienda, á buscar la redención, á conquistar la Libertad.

Más que bochorno, más que vergüenza, hubiese sido para Gijón una deshonra que tal movimiento no hubiese repercutido en nuestra villa y que las voces de redención no hubiesen encontrado eco en nuestros corazones. Tuvimos de ello temores que se desvanecieron en la brillantísima reunión donde quedó pactada la alianza.

Y al quedar constituida ésta, sentimos una bienhechora esperanza, y renació la fe en los destinos de nuestro pueblo.

Porque á ese acto de adhesión personalísima á Melquiades Álvarez, responderá el insigne parlamentario, siendo nuestro valedor, nuestro consejero, nuestra guía; y no seguirá Gijón en la orfandad y en el más miserable de los abandonos.

Y no hará estéril el esfuerzo de los que aquí laboren la resistencia pasiva de los centros oficiales, rémora eterna que malogró siempre las buenas voluntades. Tenemos un hombre y es ese hombre el que nació entre nosotros y al que sus talentos elevaron á lo más prócer de la sociedad, desde donde puede velar por el pueblo que le vió nacer, y que hoy acude á reparar su olvido, enmendando yerros pasados y convirtiendo el propósito de enmienda en fe ciega en el porvenir.

Es hora, pues, de desecharla desconfianza y de cambiar las voces de lamentación por gritos de pelea, ya que tenemos caudillo que nos guíe á la victoria, cuanto antes es preciso organizar las huestes que han de conseguirla.

No es necesario estimular á los que fueron elegidos para dirigir la alianza liberal en los asuntos locales; entre ellos están la juventud y el talento, la energía impulsiva y la reflexión, el ardimiento y la constancia.

No hay, pues, más que recordarles la histórica frase, y decirles que no como buenos, sino como mejores fueron elegidos por el pueblo liberal.

COSIQUINES

—Gracias á Dios que se te ve, Xuanín.
—Home, non tanto; total fai quince díes hoy que nos vimos, si mal non me recuerda.

—Vienes bueno de barro.
—Claro está; vengo agora de la aldea, na más que pa hablar contigo dos minutos. Tú non sabes cómo están los caminos de follera. Venía el caballu levantando una de barro con les pates de atrás, que talmente parecía un concejal en día de sesión pública. Si está allí D. Jesús, ¡que mal rayu me parta si non i concede la palabra!

—¿Jesús, qué disparate!
—¿Disparate dices? ¿Créesti tú que sería el primer relincho que se oyó en Monicipiu?

—Non por mi alma; pero ¿tantu barro hay?

—¿Barro? Miá Pepín; yo paesme que si arrallen bien la carretera y axunten lo que hay, podía facese con ello una estatua á Eugenio Criner, de tamaño natural.
—Non dexageres, chachu.

—Non dexagero, Pin; no dexagero. ¿Y créesti tú que non nos vendría bien la susodicha estatua, como diría Llandera?

—Non sé qué díañu díbes facer con ella,

—¿Que qué diba facer? ¿Tú sabes adónde está Pelayu?

—A estes hores en casa, de seguro.

—Yo dígo te Pelayu; el rey Pelayu.

—¡Ah! sí; el de la plazuela.

—Bueno; pues allí podríamos poner á Criner; al fin y al cabu, de ésti tóos sabemos que vive, y en cambiu el otro, maldita si vivió, según un llibru que D. Julio Somoza tien al público.

—Home, tas llocu; ¿que non vivió Pelayu?

—Miá, Pin; cuando D. Julio lo diz, ye bien seguro; por de pronto, nin él nin Zoilo el barberu lu conocieron en su vida; y ya ves tú, que si non fueron de los salvaos del diluviu, poco yos falta.

—Oye, hom; ¿y entós aquello de la bragueta?...

—Tapa, Pin; tapa la bragueta.

—Quiero dicite yo, que aquello de que los xixoneses de buena cepa procedíamos de un botón de la misma, por lo visto ye filfa.

—Y tan filfa, Pepín; el rey Pelayu non tenía nin botones nin bragueta.

—¿Jesús, qué gochu! Pero escúchame, Xuan; ¿esi D. Julio non ye un vieyu piquín que tray un sombrero negru lo mismu que una escudilla?

—El mismu, Pepe; el mismu.

—¿Qué demoniu farà entónces tóos los díes, pasia que te pasia pol pórticu de San Pedro? ¿Quiés apostate, Xuan, á que tampoco vivió San Pedro?

—Non; non debe de ser eso. Pa mi idea, como aquello ye el Campu de ValSés, andará buscando el modu de adjudicailu á D. Ceferino, antes que D. Alejandro Alvargonzález tope otras catacumbes romanes de alguna alcantarilla gótica y se ponga á minar.

—Oye, tú; á propósito de D. Ceferino. A esi si que non i puedes facer una estatua de tamaño natural, como al otro.

—¿Por qué, Pepe?

—Porque non hay quien sepa á puntu ciertu el tamaño que tien; unes veces ye altu y otras baxu; conforme que va andando, paez una marua del equinociu. El otro día fui yo con la muyer á consultal, y taba tou encoyiu; pero dió una vultina, y mira, chachu, lo mismo fué velu la mió Ramona ponese altu, arremanga les sayes y tú que la visti; non paró de correr hasta mió casa.

—Ta, ta, ta. Esos son defeutos físicos. Fijate en Xuanco el Plateru, que cuando anda paécese á una péndula de un reló de pared; pero eso ye lo de menos. ¿Qué noticias nuevas hay en pueblu desque yo non te ví?

—Delguna, Xuan; esi carterista que prendieron porque traía una postal, y en ella escrito que non había chorizos en Zaragoza.

—¿Y por eso lu prendieron? ¡Vaya una cosa! Tampoco aquí hay delgún; uno que había, heredólu D. César Guisasaola; pero si tanta prisa corren, que vayan á Uviéu, que allí en la Universidad, hay un, y que lu lleven... ¿Y de la Comisión del Monicipiu, qué?

—Pues de la Comisión del Monicipiu, na.

—Pero ¿grávase la sidra?

—Non.

—¿Y dan compensación en Ministeriu?

—Tampoco.

—Entós llagó la gorda.

—¿Qué gorda?

—La gorda, home, la gorda; la anunciada, la órdira, el descaje, la demisión en plenu del Cabildu, col alcalde á la cabeza y Pepe Elías á la cola. Oye, Pepe. ¿Tú listi la historia de Nerón cuando prendió fueu á Roma y subió al acuedutu pa mirar el incendi y cantar la Troyada á los Augustanos? Pues eso va á pasar agora, D. Jesús el alcalde prenderá fueu al Ayuntamiento, y mientras lleguen los bomberos á apagalu, dirá á la Pasarela á cantayos la matchitoha á Parrondo y á Xuan Cavu. Ya toy viendo á Pepe Diagu faciendo de Patroniu, como árbitru de la elegancia.

—Oye, chachu; pero entónces Nerón mandó echar los cristianos á los leones. ¿Aquí farán algo de eso?

—No, home, non, aquí echarán cuatro vaines fuera de Consumos, y pa casa. Conque avísame cuando sea, ¿eh?

—Adiós; hasta la vuelta.

P. RICO

El vaso de leche

Narración histórica

Hace ya mucho tiempo; cuando en Rusia se hallaban en continuo desconcierto, cuando aquella nación se vió teñida con la sangre inocente de sus pueblos (sufriendo de este modo gran perjuicio los honrados y pobres tintoreros), un rico intelectual, Mariano Boski, anarquista feroz, de gran talento, fué preso en unión de sus tres hijos y llevado muy lejos del imperio, por tramar un complot contra los zares, que fué por los cosacos descubierto. Un criado muy viejo que tenía, leal y fiel servidor, llamado Pedro, regresaba de un viaje que á Polonia había hecho por orden de su dueño; al llegar á la casa de sus amos, se turbó, con razón, el pobre viejo, al ver la puerta que servía de entrada pagada de un sinnúmero de sellos. (Estos sellos, lector, no eran de á quince, sino de la cre.) Proseguiré el cuento. Armóse de valor el noble anciano, y forzando el cerraje, entró hacia dentro, convenciéndose entónces á las claras de la cierta captura de sus dueños. En aquella mansión para él querida, imperaba el mayor de los silencios; en confuso montón libros y ropas estaban esparcidos por el suelo. ¡Perdón! ¡Piedad! para esos desgraciados, gritaba el pobre, con doliente acento. ¡El padre, aquel buen padre, sus tres hijos! ¡todos ellos, gran Dios! han sido presos. (Pronunciaba estas frases el anciano, mezcladas con sollozos y lamentos.) Cansado por aquel tan largo viaje, la sed apoderóse de su cuerpo; fijáronse sus ojos en un vaso de límpido cristal, de leche lleno, que encima de una mesa, colocado, debería de estar hacia ya tiempo. Creyó ver en la leche el desgraciado el refresco de su sediento cuerpo; pero al ir á beber, le fué imposible. ¡También estaba presa, santo cielo!

LUDI

Incompatibilidades

Estamos en Cuaresma.
Es decir, en la Primavera de la oratoria sagrada.

Ahora brotan oradorcitos que desde los pulpitos dejan en ridiculo á lo más justo y venerando.

Es una delicia.
Y conste que somos ampliamente tolerantes con esos oradorcitos.

Pero más lo es S. I. el virtuoso y sabio prelado de esta diócesis. Que los consiente subir al pulpito.

Y desbarrar horriblemente.
Y decir tonterías en una Cátedra para nosotros tan respetable.

Aparte de que no tienen autoridad moral para dirigir la palabra en un templo.

Son jóvenes inexpertos y ayunos de conocimientos.

Y además, pueden hablar de cosas santas quienes, escudándose en el anónimo, escupen al prójimo y lo vilipendian?

Ahi está Pelayo Mata, una víctima de algunos de esos oradorcitos y á la vez escritores de papeluchos.

Cargos incompatibles.
Reñidos con la Etica.
Y con el sentido común.
No hablamos á capricho.

Estuvo hasta más no poder de pesado. Los fieles desfilaron al oír tanto Amadísimos hermanos. Comprendían que la frase no salía del corazón.

A todo más de alguna antigua funeraria. Alma en los labios. No podía ser de otro modo.

Aquel que hablaba tan melosa y suavemente, era uno de los que cooperaban a dejar sin pan a un amado hermano en Cristo.

A Pelayo Mata. Sr. Obispo: A su talento confiamos la resolución del dilema. O al púlpito o al periódico.

Ambos son antagónicos. Se dan de puñadas. El púlpito es sacratísimo y no se puede consentir en buena lógica que lo usen todos.

La Buena Prensa tiene una misión más alta y noble. La de combatir doctrinas y teorías.

Nunca la de ocuparse de dar lecciones a los demás. Lecciones infundadas, desde luego.

Pero lecciones que se aprovechan para insultar. El insulto en labios ó en pluma de un seglar es disculpable; en pluma ó en labios de un eclesiástico, no.

Los personalismos están tolerados en los que vestimos americana. Al fin y á la postre, comprometemos nuestra persona.

Ellos comprometen á toda una clase, á quien tenemos en el respeto debido. El augusto ministerio de esa clase, es la de sembrar paz entre todos.

Y perdona nuestras deudas. Por algo está escrita esta sublime frase en la oración dominical. Por otra parte, esa clase es muy digna, y no se la debe empujar al precipicio del escándalo.

Con ligerezas imperdonables. Ya lo saben. Las licencias ó la pluma. ¡Fuera las paradojas en las cosas sacratísimas!

Con ligerezas imperdonables. Ya lo saben. Las licencias ó la pluma. ¡Fuera las paradojas en las cosas sacratísimas!

Con ligerezas imperdonables. Ya lo saben. Las licencias ó la pluma. ¡Fuera las paradojas en las cosas sacratísimas!

Con ligerezas imperdonables. Ya lo saben. Las licencias ó la pluma. ¡Fuera las paradojas en las cosas sacratísimas!

Con ligerezas imperdonables. Ya lo saben. Las licencias ó la pluma. ¡Fuera las paradojas en las cosas sacratísimas!

Con ligerezas imperdonables. Ya lo saben. Las licencias ó la pluma. ¡Fuera las paradojas en las cosas sacratísimas!

Con ligerezas imperdonables. Ya lo saben. Las licencias ó la pluma. ¡Fuera las paradojas en las cosas sacratísimas!

Con ligerezas imperdonables. Ya lo saben. Las licencias ó la pluma. ¡Fuera las paradojas en las cosas sacratísimas!

Con ligerezas imperdonables. Ya lo saben. Las licencias ó la pluma. ¡Fuera las paradojas en las cosas sacratísimas!

Con ligerezas imperdonables. Ya lo saben. Las licencias ó la pluma. ¡Fuera las paradojas en las cosas sacratísimas!

Con ligerezas imperdonables. Ya lo saben. Las licencias ó la pluma. ¡Fuera las paradojas en las cosas sacratísimas!

Con ligerezas imperdonables. Ya lo saben. Las licencias ó la pluma. ¡Fuera las paradojas en las cosas sacratísimas!

Con ligerezas imperdonables. Ya lo saben. Las licencias ó la pluma. ¡Fuera las paradojas en las cosas sacratísimas!

Con ligerezas imperdonables. Ya lo saben. Las licencias ó la pluma. ¡Fuera las paradojas en las cosas sacratísimas!

Con ligerezas imperdonables. Ya lo saben. Las licencias ó la pluma. ¡Fuera las paradojas en las cosas sacratísimas!

Con ligerezas imperdonables. Ya lo saben. Las licencias ó la pluma. ¡Fuera las paradojas en las cosas sacratísimas!

Con ligerezas imperdonables. Ya lo saben. Las licencias ó la pluma. ¡Fuera las paradojas en las cosas sacratísimas!

Con ligerezas imperdonables. Ya lo saben. Las licencias ó la pluma. ¡Fuera las paradojas en las cosas sacratísimas!

Con ligerezas imperdonables. Ya lo saben. Las licencias ó la pluma. ¡Fuera las paradojas en las cosas sacratísimas!

En honor de MENENDEZ ENRIALGO

Más vale tarde que nunca, y aunque con algún retraso, debido á circunstancias inevitables, quiere EL INDEPENDIENTE asociarse al homenaje tributado al eximio artista José Menéndez Entrialgo.

A él nos asociamos con toda el alma, y sentimos que la oportunidad, á la que hay que rendir culto, no prive de hablar con toda extensión de la brillante y emocionante fiesta, emocionante sobre todo para Quilojas, que estuvo en aquella histórica noche tan afectado y conmovido, que hubiesen podido sus lágrimas calmar la sed del más sediento «Villaviciosa».

Pero no ha de ser obstáculo este impensado retraso que sufrimos, para que cordialmente felicitemos á Pepín Menéndez Entrialgo por su magnífica obra y le recordemos el solemne compromiso contraído, á fin de que en breve plazo podamos volver á agruparnos en torno de otro busto: el del gran Román Alvarez.

Y mucho menos será obstáculo para que excitemos al inspiradísimo Carlos Secades á abandonar el prosaico foro para dedicarse de lleno al cultivo de la poesía, falta hoy de un Campoamor que rescuite las glorias de nuestra tierra.

Y para decirle al gran Teodoro Lucas, que deje la Jefatura de Obras Públicas, que abandone la grava y el machaqueo, curvas y rasantes, aerostática é iluminarias, para consagrarse por entero á popularizar con la sonoridad de sus musicales estrofas, el nombre que ha de eclipsar los de Espronceda y Zorrilla, el pseudónimo de Quintín, que aquella noche se dió brillantemente á conocer en el mundo de la poesía y ha de aumentar en celebridad á cada nueva producción del vate genial.

Y ya también haremos constar que ni Demóstenes, ni Castelar, ni Parres Sobrino, alcanzaron nunca la soberana grandilocuencia á que llegó en la memorable fiesta nuestro querido amigo Román Alvarez.

Su hermano, el gran tribuno, consiguió con los inspirados acentos de su verbo, aliviar la triste situación del infortunado Ocho. Y Román supo también dar de modo tan conmovedor la nota patética á favor de nuestro Caruso, Alejandro del Rivero y de la Llera, lesionado en una de las cuerdas vocales que logró reunir 187 pesetas, entre ellas dos falsas procedentes de un comensal millonario que desapareció á la hora del champán, por miedo á no saber contenerse ante las prodigalidades de Azpiri, que, en honor del festejado se puso de gala, con casco y todo, y derrochó ingenio y dos ó tres virtudes del Banco Nacional.

Alejandro, que ya había encontrado alivio á su dolencia, con las eficaces medicinas de las Navas y Cangas de Tineo, expuso entre el aplauso unánime de los comensales, que gastaría el producto de la suscripción en comprar un terno para asistir á los esponsales de Víctor Nieto, que piensa amenizar cantando lo de «los carbayos de Sama», y todo lo que quisiera salir de su privilegiada garganta.

Víctor Nieto, emocionado le besó en el conato de mejilla que Alejandro tiene bajo el pómulo diestro, mientras Mauro Olay daba en la espléndida mejilla de Azpiri un sonoro ósculo, y el millonario huía despavorido, sin que pudiera contenerle Carlos Secades, en plena inspiración.

Pepe Uría, el maestro del festejado, pronunció sinceras y elocuentes frases. Pepín Menéndez dió las gracias muy conmovido. El gran Quilojas intentó hablar y Félix Sotelo le tapó media boca; la otra media la tiene siempre cerrada, y no pudo articular.

Y salimos todos gritando, viva Menéndez Entrialgo, en voz baja, porque había serenos, y recordamos al marqués, y haciéndonos lenguas del exquisito menú con que había atendido á nuestra refacción la eminente discípula de Vatel y Brillat-Savarin, que Eladía y Marcelino tienen en su cocina, una de las muchas honras del antiguo establecimiento de Marica Uría.

Nuestro compañero y querido amigo Sr. Torre, que en las labores de la crítica vino á sustituir al inolvidable Clarín, apreció en lo que vale el mérito de las composiciones de Carlos Secades y Quintín. Tuvo buen cuidado de recogerlas y nosotros no podemos resistir el deseo de reproducirlas.

Helas aquí, y perdonemos el gran Quilojas, que resucitemos su emoción:

A mi querido amigo José Menéndez

Es la hora de brindar y yo debo festejar ahora, á nuestro anfitrión; que el arte hace vibrar las fibras del corazón.

Como amigo, yo te admiro, Pepe, y mi afecto es tal, que de entusiasmo deliro, y á la dicha inmensa aspiro de un abrazo fraternal.

¡Viva el arte inspirador y el talento creador del artista singular! ¡Y bebamos al chocar... y bebamos en su honor!

CARLOS SECADES.

HOMENAJE AL ARTISTA

En fecha no lejana, dijimosle á Quilojas: —Harémosle un retrato, si es que no te enojas.

y como entre nosotros en nada se repara, quisimos que la esfigie en barro modelara.

Sólo el artista faltaba que tal empeño cumpliera, y ofreciémosnos Entrialgo, que es un barbián de primera.

La obra se realizó; Quilojas «clavado» está. clavólo Pepe Menéndez, que es un artista hasta allá.

Este homenaje modesto que al artista tributamos, es cariñoso homenaje, más que de amigos, de hermanos,

Y en tan modesto banquete, antes de ponerle fin, quiere darle un ¡viva á Pepe! su buen amigo

QUINTÍN.

¡Oh, los moralistas!

... Son despreciables los gritos de los que vociferan contra los vicios, haciendo apología de las virtudes, mientras de hecho apartan á la humanidad de toda virtud. En el actual desbarajuste, solamente merece atención en este particular, la voz de quien indaga y muestra las causas de los vicios.

(Lógica forma social)

Recientemente han aparecido grandes anuncios de una casa editorial que ofrece, traducidas, las obras de un moralista irlandés como admirable novedad (se escribieron á principios del siglo pasado), cuyos títulos son encantadores: «El Carácter», «El Ahorro», «El Deber», y otra se titula «¡Ayúdate!»

Dichos libros no llevan el retrato del autor en la cubierta, ni lo necesitan; ese «¡Ayúdate!», así, en serio, título de un volumen de más de trescientas páginas, retrata toda una psicología.

Bajo el título «El Ahorro» se ocultan, en terrible letra menuda, otros varios cientos de páginas... pero el editor exige que se compren los cuatro tomos á la vez.

Como se ve, la exigencia del editor y el título de la obra «El Ahorro», según el cual no debemos gastar dinero sino con gran mesura y precaución, resultan incompatibles.

En la duda de seguir las exigencias del ahorro ó las del editor, es más práctico lo primero.

Ayúdate, alma curiosa, con el ahorro de esas pesetillas, y así no retrogradarás el carácter de hombre de tu tiempo, y cumplirás el deber de desdénar novedades... anteriores al concepto moral de nuestros días.

Y en sustitución de tan prudencial lectura, ofrezco á manera de cuentecillo las siguientes líneas, inspiradas por los que pretenden ó aparentan querer enderezar tendencias, á fuerza de consejos y máximas sagradas ó profanas.

D. Homobono tiene un hijo llamado Angel, el cual, encogido entre sus dos jorobas, anterior y posterior, más parece un galápago que una criatura humana.

D. Homobono sufre en silencio al contemplar el monstruoso aspecto de su hijo; pero confía en formar con la educación su belleza moral.

Constantemente acecha el padre la ocasión de corregir los desvíos del muchacho, ó de alentarle en su buenas disposiciones, y lo que más preocupa á D. Homobono es la pasión dominante de su hijo, cuyos impulsos de ira, semejan arrebatos de locura.

El padre, siempre que le ve arreme-

ter furioso contra cualquier inconveniente, le dice con acento persuasivo: —Considera, Angelito, que lo que distingue al hombre de los brutos, es la razón; no hagas cosa por impulso irracional; hay que vencer los obstáculos, sí, pero hay que vencerlos dignamente. Todo obedece á una razón natural, y no ha de llamarse victoria, sino á aquel ascendiente que se alcanza por legítimos medios. Desdeña como á cosa falsa cualquier triunfo debido al atropello, y advierte que en esto que te estoy diciendo se halla contenida toda la moral apetecible.

—¡Predicar es muy fácil!—grita Angelito.—¡Maldito lo que se logra predicando! ¿A qué razón obedece que la planchadora me haya echado á perder este cuello? ¡Rayos y centellas, ajos y cebolletas!

—Haz uso de tu derecho, razonadamente; enfureciéndote, solamente logras tu propio mal.

Angelito se aleja furioso, dejando á su padre entristecido; pero después vuelve calmado, y hablando en buena armonía padre é hijo, convienen en que sin duda alguna hay que desechar todo irregular procedimiento; pero cuando están en lo más sosegado de la conversación, la criada ha abierto una ventana que establece corriente con un balcón de la estancia, por descuido entreabierto.

La faz de Angelito se contrae con un gesto de ira, y corre hacia el balcón, pretendiendo cerrarlo; pero la falleba se enreda, la dificultad se complica, el viento cuele su soplo inhumano, y Angelito acaba por forzar las vidrieras á patadas y puñetazos, dejando desquiciada una bisagra.

—Angelito, hijo mío—grita su padre—considera que eso no está bien hecho.

—No está bien hecho—replica Angelito desesperado.—Bueno; ya sé que no está bien hecho; pero... ¡peor hecho estoy yo!

Fénico

Joaquín Ferreiro Martínez JOYERO Diversidad de caprichosos objetos EN ORO Y PEDRERÍA En bandejas, juegos de café, fruteros y centros, gran colección en los estilos Luis XV, Imperio, Barroco y otros. Especialidad en pulseras de pedida y cubiertos forma inglesa. 8, Moros, 8.-Gijón

Gran número de distinguidas familias gijonesas, entre las que se cuentan muy queridos amigos nuestros, han sufrido en los pasados días terribles desgracias, viendo desaparecer para siempre á seres queridos, cuya muerte deja en la mayor de las aflicciones á sus deudos y amigos, llenando su alma de un imponderable pesar.

A las familias de doña Elisa González Crespo, viuda de Viña; de D. Zoilo Alvargonzález, de doña Bernarda Rocas Moral, de la señorita Manolita Alvarez Navarro, de D. Maximino Meana y de D. Marcelino Rodríguez, enviamos la expresión más sincera de nuestro sentimiento por los crueles golpes con que el infortunio viene despiadadamente á trocar en duelo la felicidad, y en amargo llanto la alegría.

Tenemos en todas esas familias amigos cariñosos, y vivimos unidos á algunas por los lazos del más entrañable afecto, que nos hace sentir como propia la aflicción causada por la desgracia.

Reciban todos el testimonio de nuestro dolor, con el que quiéramos mitigar la honda pena y el terrible desconsuelo de que son víctimas en estos momentos.

CAUSERIE

—Se nota que vamos á entrar en la Primavera, en esa estación de los días largos, de colores, de perfumes, de pájaros, de vida, en una palabra.

—Sí; ya lo observamos por el tiempo éste que venimos padeciendo.

—¡Qué! No es por ahí, querido amigo. El heraldo de la Primavera está en otra cosa.

—Usted dirá.

—En los libros de poesías que se lanzan á la circulación.

—¡Desgraciados libros que nacieron para no ser ojeados por nadie!

—Tiene usted razón. Hoy se tiene un invencible horror á la poesía; horror que no carece de fundamento.

No le entiendo á usted. —Es muy fácil. Desde hace tiempo, desde que el monumental Rubén Darío puso cátedra poética, cualquier chiquillo se cree con perfecto derecho á hablarnos de *princesas rubias y pálidas*. A esos pobres princesas las han hecho odiosas los poetastro. Crean que imitar al maestro consiste en hacer extravagancias y en hablar de *palideces*.

—Conformes; las *palideces* deben de ser oportunas. —Pero los otros no lo creen así. Las imitaciones no están en las palabras. Para imitar á un maestro es preciso comprenderlo; sentir lo mismo que él siente ante un edificio, en una calle, en un paisaje...

—Ese concepto de la imitación es el error fundamental; ahí está el desprestigio de la Poesía.

—Cierro. Se confunde el verso con la poesía; con la *esencia del asunto*, se mezcla lo superfluo de la medida.

—Hay quien se hace esta cuenta: un soneto, catorce versos: dos cuartetos y dos tercetos, y manos á la obra. —Se tergiversa todo; no se tiene verdadero concepto de nada.

—En efecto; y de ahí que haya quien se llame poeta por hacer sonetos pulcramente medidos, pulidamente confeccionados. Y quien dice sonetos, dice quintillas, endechas, octavas reales, décimas, etc.

—Como si se tratara de hacer un pastel de hojaldre ó de cortar á la medida exacta veinte varas de tela.

—Y para que vea usted lo poco que tienen dentro esos inocentes y cándidos *vates*, encierran la Poesía, que debe ser tan libre y tan amplia, en las rutinarias páginas de una Retórica.

—Me hacen mucha gracia esos señores que exclaman: «¡A ver; que se me diga si he faltado á las reglas de la Retórica!»

—¡Imbéciles, que quieren comparar la Poesía con un guiso ó con una frutanga!

—Bien dice usted lo de imbéciles; me parece que es usted piadoso con los tales.

—¿Y por qué no hemos de desengañar á esos equivocados, á esos ciegos de intelecto, que se les figura que una poesía puede hacerse mediante una receta como si se tratara de poner macarrones al gratin ó de hacer una buena sopa de ajo?

—Duro y á ellos, querido amigo, que yo le prestaré mi apoyo.

—Que me place y lo estimo; pero tiene usted que ser como yo, implacable indiferente á las súplicas que le harán seguramente, demandando compasión. Hay que dejarse de lástimas.

—Lo será.

—Por hoy, entonces, celebremos la aparición de un libro que por noticia de personas de reconocido refinamiento espiritual, de verdaderos y entendidos lectores, es de buena calidad poética.

—¿Se refiere usted al de Villaverde al de Vela?

—A los dos, por mejor decir; pero de Vela, sobre todo, sin menoscabo de Manuel María, que ahora se nos revela como un futuro poeta.

—Ya hablaremos de esos libros cuando los lea.

—Quede usted en santa paz. —Yo quería decirle algo de un nuevo orador sagrado, que es el colmo de la cursilería en esta clase de discursos.

—No nos hace falta. Sobre la mesa de Redacción estoy viendo un artículo que se refiere á eso. Conque adiós.

FLORISEL

LOS ORFEONES LOCALES

Tanto el Asturiano como el Gijónense han obtenido el último domingo excelentes éxitos, el primero en Oviedo el otro en el teatro de Jovellanos de esta villa.

La prensa ovetense desahozó en elogios de la notable agrupación que dirige Julio Fernández, trasluciendo en las revistas hechas del concierto por aquellos periódicos, el triunfo inmarcescible del Asturiano y la impresión que causó en aquel hidalgo y amable pueblo, que recibió digna y espléndidamente á nuestros convecinos orfeones.

La prensa de Gijón y de Oviedo consagraron á su oportuno tiempo á la laureada colectividad coral los justos y sinceros ditirambos que nosotros suscritores muy gustosos, igualmente que la prensa diaria local hizo de labor del Gijónense, orfeón en plena brillante historia de su vida artística, deseándole que ésta sea próspera, feliz y longeva.

REBAJAS CONSIDERABLES — En el ALMACÉN de CALZADO — LA AMERICANA

Los afamados chanclos reforzados marca "Boston", para caballero á 6 pesetas

BARATO VERDAD

La Americana CORRIDA, 64 y 66 GIJÓN



En el concierto del Gijónés, nuestro amigo *Pachín de Melás* estrenó un nuevo trabajo, titulado «Problema Melancólico».

El querido amigo y compañero salió al escenario, insistentemente llamado por el selecto y distinguido público, que ovacionó al poeta bable.

Nuestra enhorabuena efusiva, coral y sentida al Orfeón Asturiano, al Gijónés y á *Pachín de Melás*.

Vivirá con sus casas adornadas y vestidas de blanco ropaje, con sus supersticiones y mitos; porque hay algo inmutable y eterno, y ese algo inmutable y eterno, es el medio en que se vive, es la vaporosa, aérea y sutil poesía de Asturias...

Francisco Castro Suárez

Espectáculos

Teatro Jovellanos

A pesar de la bonanza del día, que convidaba á pasear más que á recluirse en los teatros, fué muchísima la gente que acudió al Jovellanos á presenciar el debut de los equilibristas funámbulos «Joe L. Welling» y su excéntrico.

Estos artistas han obtenido un éxito completo, habiendo sido premiados con grandes ovaciones al terminar sus notabilísimos ejercicios en serio y cómico.

Nuestra enhorabuena á empresa y artistas, y de paso hacemos constar que se exhibieron películas muy bonitas y esperamos prosiga en su propósito la empresa.

Función para hoy:

Secciones á las siete, nueve y cuarto y diez y cuarto, con arreglo al siguiente programa:

- 1.º Sinfonía por la orquesta.
- 2.º Exhibición de preciosas películas cinematográficas.
- 3.º Presentación de los notabilísimos equilibristas «Joe L. Welling» y su excéntrico, con sus difícilísimos ejercicios sobre alambre.

Gran Cinematógrafo Modernista

Muy concurrido se vió ayer el salón del Modernista en todas las secciones, de público muy distinguido, deseoso de presenciar los números que ejecutan los precoces artistas «Petits Frères».

El público salió muy complacido, y en verdad que pocas veces podremos decir con tanta justicia como ahora, que presenciando los trabajos de tan diminutos artistas, se pasa una hora agradableísima.

El soldadito y la niña Luisita se han hecho acreedores á los aplausos del público, á los que ellos corresponden, repitiendo muchos de sus números.

Esta noche, penúltimo día de la presentación de los «Petit Frères», se verá muy concurrido el salón.

El lunes, beneficio y despedida de estos distinguidos artistas, que tienen en ensayo un bonito número.

Hoy, sección vermuth á las siete, y por la noche á las nueve y á las diez.

NOTICIAS

Correspondemos cariñosamente al saludo, que al tomar posesión de su cargo nos ha enviado el nuevo Juez de Instrucción del distrito de Oriente, Sr. Gutiérrez de la Higuera.

Las referencias de que el digno funcionario viene precedido, hacen esperar que el Sr. Gutiérrez de la Higuera, en el desempeño de su difícil cargo, verá siempre presididas por el acierto, todas sus resoluciones.

De la solución que ha de darse por la Dirección de la Compañía de Seguros contra Incendios «La Unión y El Fénix Español» á una consulta evacuada por el Sub-director D. Edmundo Lacasette, á propósito del siniestro sufrido por nuestro amigo D. Rafael Alvarez Cabal, dependerá la publicación de una serie de artículos titulados: *De los medios de que se valen para eludir responsabilidades las Compañías de Seguros «La Unión y El Fénix Español» y «La Catalana».*

Dicesenos que fracasado el proyecto de gravámen sobre la sidra, el Ayuntamiento trata de buscar la compensación imponiendo un arbitrio sobre la ginebra compuesta.

El rumor causó gran alarma y mañana sale para Madrid á protestar de tal acuerdo una comisión de 783 individuos que á diario toman el mencionado aperitivo en la «Maison Dorée».

Con motivo de celebrar su fiesta onomástica, ayer recibió gran número de felicitaciones nuestro buen amigo Pepito Colón.

Una á ellas la nuestra más cariñosa, pues ya sabe Coloncete lo mucho que le queremos.

Se dice y se cuenta, que el «bacalao» de los viernes, ha tenido una sensible pérdida.

Lo único pulcro que había en el feto clerical, era D. Santiago Varela.

Bien. Pues este señor, me aseguran, se marchó á Santiago, disgustado por los procedimientos que emplean para difamar é injuriar los otros redactores del «bacalao».

Llegan á nosotros diferentes cartas, pidiéndonos informes de cierto joven que estos días se dá gran pisto por esas calles, no por las *Iglesias*, como algunos aseguran, diciendo «que no vende su libertad, ni por diez millones de duros». ¡Qué horror!

Pero después, todos sus hechos dicen lo contrario, y anda buscando un buen arriño para dejarse de «solear» detrás de los comisionistas de grosa.

¡Cuidado, jovencitas, que ese joven es de temer.

Entre los muchos amigos que ayer celebraron su fiesta onomástica, se encuentra nuestro amigo Pepe Iglesias García, más conocido por «Soler» y «Trías».

No es cierto como se ha dicho en periódicos que alardean de sensatos y bien informados, que se haya emprendido la construcción de un nuevo edificio para teatro en nuestra villa.

Los que sueñan con el Teatro Regional, veían ya en los cimientos de la obra recientemente empezada, la realización de sus ensueños.

Podemos asegurar que no hay nada de eso; se trata de algo menos poético pero indudablemente más práctico.

Es que obligado por el favor del público, Joaquín Alvarez Blanco está construyendo un gran almacén para tener siempre dispuestas las existencias de carbón que necesita.

Ya han comenzado á repartirse los programas del festival organizado por la Unión Benéfica para el primer domingo de Abril.

Es lástima, que como se decía, no figure en el programa la disputa del campeonato local gimnástico entre alumnos de distintas escuelas y los profesores de éstas.

Sería un gran aliciente para la fiesta, y siendo ésta de índole caritativa, debieran los organizadores y cuantos en ella tomen parte, procurar aumentar los atractivos ya que el producto ha de estar en directa relación con éstos.

Serviría además el concurso para despertar la afición á la gimnasia, desgraciadamente casi nula en nuestra villa; por ello nos permitimos esperar que accediendo á nuestro ruego, que es el de muchísimas personas, organicen aún para la citada fecha el concurso de campeonato gimnástico los

organizadores de la fiesta y nuestros queridos amigos Alabarta y Alvarez, únicos, según creemos, que pudieran presentar discípulos á la disputa del título de campeón.

Como todo tiene fin en este mundo van á tenerlo en breve los fantásticos uniformes que vestían los individuos de la guardia municipal diurna.

Ya puestos á mirar por los sufridos agentes, no se podría—y á Ud. nos dirigimos Sr. Alcalde mayor—proveerlos de calzado bueno, bonito y barato.

Esta es la ocasión, pues el dueño de La Americana va dejándola de estar loco y en breve terminarán las ventas á precios inverosímiles.

Nuestro director que se encuentra ya restablecido de su dolencia, sufrió ayer una operación odontológica en la que le sacaron una muela y un duro.

Gracias á la pericia del dentista la extracción de la muela pasó casi desapercibida.

El que no hubo modo de evitar fué el dolor de la extracción de las cinco pesetas.

Eso creíamos nosotros, como lo crearán ustedes, pero luego nos enteramos por el interesado, que la benevolencia del Sr. Pozo había actuado de eficazísimo anestésico.

¡Lo celebramos.

Después de haber pasado unos días entre nosotros, acompañada de su bella hija Conchita, ha salido para Infiesto la distinguida señora D.^a Angela Noriega, viuda de Lozana, madre política de nuestro entrañable amigo Carlos Fernández Rato.

El pasado miércoles llegó á esta villa un sujeto misterioso á quien desde los primeros momentos se puso á vigilar cuidadosamente la policía, siguiéndole á todas partes, como sigue la sombra al cuerpo, como sigue un hermano Cossío al otro, y á Tabaza su administrador.

Cesó la persecución cuando se supo que el misterioso individuo era un agente servio que comisionado por su gobierno venía á hacer compras de calzado al bazar París de nuestro buen amigo Manolo Junquera.

Ayer, á la una de la tarde, obsequió á su numerosa clientela, con un «longitudinal fabajé», el popular, si que multimillonario Xoveru, asistiendo al acto un nutridísimo número de... simpáticos sidrerúrgicos, entre los que

figuraban el *gorreólogo* Mosco, que hizo el resumen y gasto de dicha fiesta.

A la hora en que escribimos las presentes líneas, sabemos que se encuentran agonizando 43 individuos, de indigestión, y que la ciencia médica se declara impotente para salvarlos.

El cura de Deva prohíbe á los panaderos que á su parroquia llevan en carrillos el pan, el que expendan periódicos demócratas.

Allí sólo tiene circulación «Las Libertades», defensor de antiguos usos y costumbres».

También «El Carbayón» tiene entrada en el feudo de D. Jenaro.

Lo cual, justifica el refrán que dice: *Dios los cria y ellos se juntan.*

Restaurant LAS ONCE

SAN BERNARDO, 23

Travesía San Lorenzo (frente á la playa)

Kiosco calle de los Moros

En este Centro de Información, se hacen toda clase de solicitudes para edificaciones, Instalaciones de agua, Licencias de Caza, Usos de armas en general, Proclamas, Permisos al Juzgado para casarse, Traspasos de Contribución de fincas rústicas y urbanas, Altas y Bajas para Comercio é Industria, Licencias absolutas, Fés de soltería, Pases de situación, Certificados de libre de Quintas, Idem de buena Conducta, Expedientes de ingreso para el Asilo de San Lázaro, Manicomio, Hospicio y Hospital provincial, Relaciones juradas para familias de jornaleros solicitando billetes á medio precio por la Compañía Ferrocarril del Norte, Reclamaciones por extravío de bultos por Ferrocarril y toda clase de documentos para embarque, según la nueva Ley de emigración. Se hacen toda clase de copias á máquina y á mano.

'SAN SEBASTIAN'
CALZADOS DE PRIMERA
PRECIOS VENTAJOSOS
Especialidad en clases de Invierno
JOVELLANOS, 36 (Frente al Mercado)
GIJÓN

Imp. de «El Noroeste».—Gijón

Antirreumático FOREDAL

Cura rápida y segura del REUMA, por antiguo y persistente que sea. En casos muy rebeldes, desaparecen los dolores en cuarenta y ocho horas por el anti-reumático del Dr. Foredal, de París. Para dolores de muelas el «Dentilol» Foredal.

DEPÓSITO EN GIJÓN: **Farmacia «San Miguel»**
Plaza de San Miguel (esquina á Menéndez Valdés y Capua)

DEPÓSITO DE CARBONES AL POR MAYOR Y MENOR
= DE =
JOAQUIN ALVAREZ BLANCO
Teléfono número 89
SERVICIO ESMERADO.—CALIDAD DEL CARBON INMEJORABLE
PRECIOS CORRIENTES EN PLAZA.

Se reciben pedidos: Kiosco San Miguel; Paseo Alfonso XII, 31 derecha, y en el Depósito, calle Asturias, al lado del taller de Kely.

LA ESTRELLA DE GIJON

Fábrica de CERVEZAS, GASEOSAS, HIELO ARTIFICIAL y ÁCIDO CARBÓNICO LÍQUIDO (Químicamente puro)

CLASES DE CERVEZA. C. D. * B. B. (MARIPOSA) * B. (ESPECIAL)

Suardiaz, Bachmaier y Comp. (S. C.)

Telegramas: SUARDIAZ

Las de MAYOR PRODUCCION de España

Fábrica: NATAHOYO-GIJÓN

Casa "PARIS" GRAN BAZAR DE CALZADO

51 -- CORRIDA -- 51

PARIS es la primera casa en novedades.
PARIS es la casa más barata con relación á sus clases.

PARIS. Esta casa no tiene rival.

PARIS. Esta casa no tiene sucursales.

PARIS la única casa en España que importa directamente los calzados Norteamericanos "Briehman Brós Boston".

Casa "PARIS" Manuel Junquera

51 -- CORRIDA -- 51

Depositarío en Asturias de la crema "SERVUS"

INDUSTRIA PAPELERA

FABRICA DE BOLSAS DE PAPEL para Contiterías, Ultramarinos, Droguerías y Farmacias

PAPELES DE EMBALAJE para todas las industrias

Libros de Comercio Impresos para toda clase de negocios Modelos de impresos para casas de Banca Copiadores de cartas, etc.

JOSÉ GONZÁLEZ

Calle de la Salud, 4.-GIJÓN

Se remiten muestras y notas de precios á todas partes

ROYAL EXCHANGE

COMPANÍA INGLESA de SEGUROS contra INCENDIOS

FUNDADA EN 1710

Lloyd Andaluz

Verdad sabida

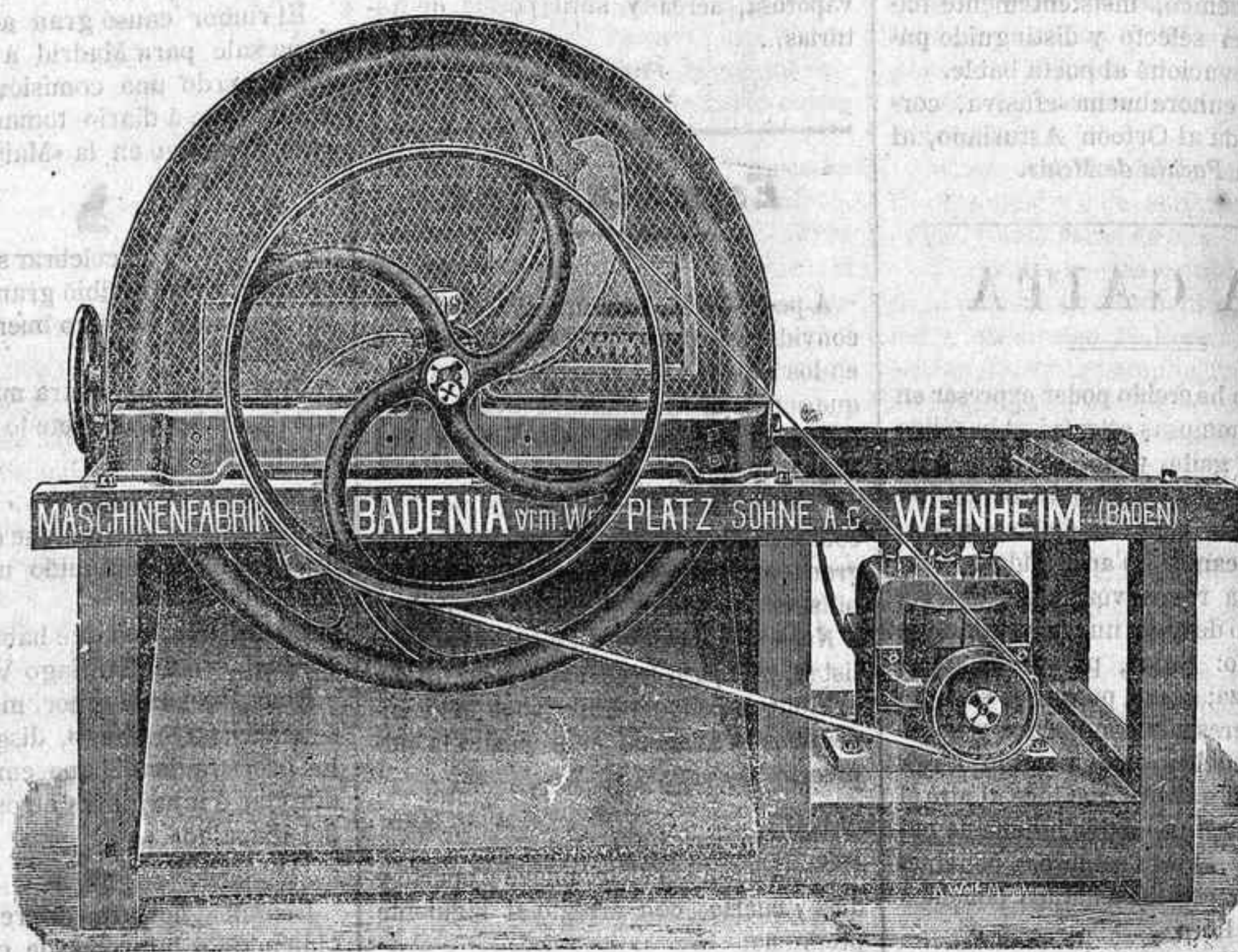
Buena fé guardada

Seguros marítimos

Agentes: E. MARINA Y C.^a

Otto Gerdtzen.-GIJÓN

Grandes almacenes de maquinaria en general



Máquina para picar la paja movida por un electro-motor.

Máquinas para estrujar manzana

Trilladoras á mano y malacate, etcétra, etcétra.

Grandes existencias

Ejes de acero, cojinetes, ménsulas y acoplos para transmisiones.

Chapas de hierro galvanizado y de cobre, y todo cuanto á la industria se refiere

PRESUPUESTOS GRATIS

Otto Gerdtzen Marqués de San Esteban, 10 y 12 GIJÓN

L' Unión

Compañía de Seguros contra Incendios

FUNDADA EN 1828

Capital..... Francos: 21.000.000
Garantías..... » 124.643.570
Sinistros pagado. » 318.000.000

Subdirector en Gijón

Alfredo González

Oficinas: Edificio del "Crédito Industrial", piso 3.º

Centenario de Colón

FELIPE PAVES

En este antiguo establecimiento, se sirven diariamente almuerzos y comidas á precios al alcance de todas fortunas.

Los mejores VINOS y LICORES Los Domingos y días festivos PRECIOS EXCEPCIONALES

Tenemos verdadero gusto en recomendar al pública, este elegante establecimiento, por las condiciones y sitio que se halla en el plazado, como por su esmerado servicio.

Construcciones METÁLICAS

CONSTRUCTORA GIJONESA

Construcciones de EDIFICIOS

Puentes, Armaduras, Grúas metálicas, Puentes-grúas, Edificios metálicos para talleres y fábricas

Calderería, Calderas de vapor y cocedores. Depósitos de todos tamaños, sobre caballetes de hierro. Depósitos para aceite, alcoholes etc. Bidones y bocoyes de chapa. Trabajos de chapa embutida. Soldadura autógena.
Material para Ferrocarriles, Wagones. Traviesas metálicas. Placas giratorias. Vagonetas volquetes de minas. Vías fijas ó portátiles.
Material para Fábricas de Gas, Gasómetros con ó sin cuba metálica. Baultetes. Lavaderos etc. Gasógenos. Aparatos para producción de acetileno. Cerrajería artística. Balcones. Verjas. Lucernas y trabajos de hierro forjado y Chapa repujada.
Piedra artificial, Fachadas de edificios. Jarrones. Balaustradas. Mausoleos etc., etc. Especialidad en tubería para alcantarillas.
Marmol comprimido, Bañeras. Lavabos. Pesebres. Peldaños. Veladores. Baldosas. Arrimaderos.
Cemento, Pavimentos de cemento. Depósito de Portland, Tudela-Veguín y cemento de Zumaya.
Carpintería mecánica, Toda clase de portería corriente y de lujo. Molduras. Guarniciones. Zócalos etc., etc.

LA CONSTRUCTORA GIJONESA - Oficinas y Fábrica: Natahoyo, GIJÓN